

Conferencia 3

Título: Los desafíos al desarrollo sociocultural ante la globalización y el neoliberalismo. Modelos de desarrollo y políticas culturales.

A. Globalización y neoliberalismo

El modelo de desarrollo social, expresa el sistema de relaciones económicas, políticas sociales y culturales, histórico - concreto, estructurado a partir de principios, regularidades, leyes y formas de accionar, que se manifiestan desde la totalidad social, en los colectivos y los grupos hasta el desenvolvimiento de cada individuo.

El Estado, como representante oficial de los intereses de la sociedad y, en nuestro caso de su gran mayoría, traza un conjunto de políticas que rigen cada uno de los sectores de la sociedad y que tienen como finalidad el desarrollo integral de cada uno de ellos, en función de elevar el nivel y la calidad de vida de la población.

Cualquier modelo de desarrollo social debe fundamentarse sobre la base de las características específicas de cada país, de su historia y su cultura, de las necesidades y aspiraciones de sus ciudadanos, mediante la participación activa de éstos en su construcción y desarrollo permanente.

El proceso de globalización que desde hace varios años viene experimentando el mundo y cuyas características rebasan el dominio de la esfera productiva, de las finanzas y los servicios internacionalmente, —dominados por las transnacionales representantes de los grupos de poder de los centros del imperialismo, y que penetran a través de los procesos de comunicación, información e informatización por el dominio mediático para imponer los modelos de pensamiento social y cultural y de las más variadas manifestaciones de la subcultura o cultura de masas—, determina la existencia de un modelo social específico, con sus variantes nacionales: el neoliberalismo. A este modelo consideramos que no debe llamársele "modelo de desarrollo", porque por el contrario obstaculiza y niega el desarrollo a los diferentes países que lo han asumido.

Por otra parte, la globalización puede ser entendida como la "forma actual en que tiene lugar el proceso de universalización del desarrollo histórico de la humanidad"¹ y, en un sentido económico, su contenido se puede precisar como "la metamorfosis del capitalismo monopolista de Estado en capitalismo monopolista transnacional"², que implica un proceso de ruptura de las barreras nacionales (economías, fronteras geopolíticas, Estados, códigos jurídicos, culturas e identidades) en beneficio de una oligarquía o élite burguesa que ha logrado apropiarse de las riquezas mayoritarias en el mundo.

El neoliberalismo, como modelo hegemónico de la globalización capitalista es el "conjunto de *medidas económicas y programas políticos* que comenzó a ser propuesto como salida a la crisis económica de los años setenta(...) y que aboga contra la intervención del estado en la economía y a favor de crear condiciones para la total movilidad del capital"³

Entre las medidas fundamentales que propugna el neoliberalismo para favorecer la libre circulación del capital se encuentran:

- La apertura incontrolada de los mercados;

¹ Cervantes, Rafael; Gil, Felipe; Regalado, Roberto; Zardoya, Rubén. transnacionalización y desnacionalización. Editorial Félix Varela. La Habana. 2002. p.57.

² Idem. p 59.

³ Harnecker, Marta. La izquierda en el umbral de siglo XXI. Edit. Ciencias Sociales. La Habana . 1999. P.156

- La desregulación o eliminación de toda regla para el capital extranjero,
- La privatización de las empresas estatales y de las instituciones que prestan servicios sociales;
- La reducción del papel del Estado y de los gastos sociales;
- La lucha prioritaria contra la inflación;
- La flexibilidad en el plano nacional.

El proyecto político del modelo neoliberal incluye, la reforma del Estado cuyos objetivos son reducir al mínimo la defensa de los intereses de los trabajadores, manuales e intelectuales y fortalecerse para crear condiciones políticas que requieren el funcionamiento económico en beneficio de las clases explotadoras.

La existencia de democracias restringidas en los países de América Latina, como otras de las características políticas de este proyecto y, dentro de ella, "la dislocación territorial o descentralización de ciertos aspectos del aparato del estado"⁴. "...consiste en reordenar territorialmente el proceso de urbanización y de implantación de industrias y servicios, así como entregar a estados, regiones, provincias o comunas la responsabilidad sobre algunas tareas de educación, salud, asistencia social, vivienda y desarrollo económico local"⁵

Esta política permite que el gobierno central se desentienda de los problemas generales y específicos de cada territorio, haciendo más precaria la situación del financiamiento para el desenvolvimiento de las más elementales necesidades de los mismos, no vamos a decir de su desarrollo por que, si para los gobiernos nacionales se hace casi imposible el financiamiento como resultado del pago de los servicios de la deuda, la crisis de la industria y la agricultura, la fuga de capitales por otras vías; mucho menos los pueden resolver los gobiernos locales que no poseen prácticamente ninguna fuente autónoma de ingresos para revertirlos en la satisfacción de las necesidades primarias de su población. Esta descentralización neoliberal supone que "... en su afán de reducción del tamaño y de las responsabilidades del estado, intenta, a través de la descentralización traspasar a otros las responsabilidades originarias del estado y no traspasarle, entre otras cosas, los recursos necesarios para que esas funciones se sigan ejerciendo, por lo menos en el mismo nivel en que se venían haciendo"⁶

Estos procesos traen como consecuencia el deterioro de las políticas sociales en estos países y, por consecuencia, las condiciones de trabajo y de vida de la población se hacen mucho más precarias. El neoliberalismo y la descentralización del estado neoliberal en los países subdesarrollados es directamente proporcional a la depauperación de todas las clases trabajadoras que ven arrasados los más elementales servicios sociales y culturales, que reducen aún más las posibilidades y las capacidades de éstos para salir del círculo vicioso en que se encuentran.

Tanto la globalización como el neoliberalismo han incidido negativamente en la existencia y el desarrollo de las culturas indígenas, de las culturas locales y de las nacionales desde el punto de vista de la subvaloración de estas y del establecimiento de patrones culturales supranacionales que son, en realidad, propios de un único modelo: el norteamericano. Eduardo Galeano, en su artículo "Hacia la incomunicación" plantea que "Hay una uniformidad obligatoria hostil a

⁴ M. Harnecker. Ibid. P.186.

⁵ Hernández, Martín. Las democracias protegidas y la dominación democrática del capital financiero. Revista Ciencias Sociales. Uruguay. Nov.1989. p.151.

⁶ Harnecker, Marta. Haciendo camino al andar . FLACSO-Lom Ediciones- MEPLA. 1995. P. 243.

la diversidad cultural del planeta. La nivelación cultural ni siquiera puede medirse. Los medios de comunicación de la era electrónica al servicio de la incomunicación humana están imponiendo la adoración unánime de los valores de la sociedad neoliberal”⁷ Han tratado de penetrar en las culturas indígenas, locales y nacionales, para subordinarlas o destruirlas, para eliminar todo tipo de resistencia cultural.

Todo esto está relacionado directamente con el tema de la llamada “cultura de masas” y con la situación actual de las industrias culturales.

No negamos que la globalización o mundialización es un proceso objetivo que puede traer y, de hecho trae, consecuencias positivas para diferentes países, clases, grupos e individuos, si todos estuvieran en igualdad de condiciones materiales y culturales para asumirlas plenamente. Ya se han obtenido frutos en cuanto a la promoción, comunicación y el intercambio científico, tecnológico y cultural que se puede producir a través de los medios informáticos y otras tecnologías, siempre que los objetivos de los promotores estén en función del desarrollo de todos. Pero, en honor a la verdad, no es lo que prima en el mundo de hoy donde el acceso a estos servicios sigue siendo de grupos minoritarios; el desarrollo desigual dentro de los países y entre ellos, afecta también este ámbito de la sociedad.

Juan Carlos Moneta, refiriéndose a las actitudes y respuestas culturales diferenciadas de una sociedad a otra en la actualidad, señala que dependen de cuatro circuitos socioculturales distintos: un primer circuito referido a lo “*histórico- territorial* (conocimientos, hábitos, experiencias que se manifiestan en el patrimonio histórico y la cultura popular tradicional); un segundo circuito sería el de la *cultura de élites*, constituido básicamente por la producción simbólica escrita y visual (literatura, artes plásticas); un tercer circuito sería el de la *comunicación masiva*, relacionado con los grandes espectáculos de entretenimiento (radio, cine, televisión, video). Y, por último, un cuarto circuito —relativamente restringido, si se considera a la población global— de *información y comunicación para quienes adoptan decisiones* (fax, teléfonos celulares, Internet, satélites, etcétera)⁸

Esta clasificación nos conduce al análisis de las posibilidades y limitaciones reales de acceso al desarrollo cultural, a partir de los modelos actuales de promoción y difusión de la cultura.

B. Alternativas al neoliberalismo.

Como alternativa al modelo neoliberal hoy se manifiestan experiencias de gobiernos democráticos con una mayor participación popular, ya sean de carácter local o nacional y, el modelo socialista que, con sus variantes, existe en países como Cuba, Viet Nam y China.

En estos modelos de desarrollo, tanto democráticos y populares como socialistas, las contradicciones internas inherentes al desarrollo local y al nacional y las que existen entre ambos, se resuelven a través de las políticas trazadas y de la premisa de que no existe verdadero desarrollo de la nación si cada una de sus regiones no alcanzan el nivel de desarrollo adecuado, teniendo en cuenta las posibilidades y condiciones existentes, porque lo nacional solo existe a través de lo local y, lo nacional es la síntesis de los aportes de las culturas locales. Lo anterior no significa que todos los problemas existentes en cada una de las

⁷ Revista Cine Cubano. N° 142. p.17

⁸ Ibidem. p.25 y 27.

localidades tengan una solución inmediata, sino que los programas de desarrollo se planifican a partir de las necesidades y posibilidades propias del lugar y de la responsabilidad que tienen el gobierno central, los gobiernos territoriales y locales en la contribución a ese desarrollo, teniendo como premisa la participación y el protagonismo de las comunidades a diferentes niveles.

El papel que le corresponde al Estado en la definición de una política cultural coherente que responda a las necesidades e intereses de la población para su desarrollo cultural, en estas condiciones, es decisivo. No siempre la población tiene conciencia de otras necesidades culturales que posee para alcanzar su pleno desarrollo por lo que es menester que el estado a través de su obra educativa les descubra y les proporcione las condiciones para entender todas las posibilidades y oportunidades de enriquecimiento espiritual que tiene a su alcance y, de hecho, propiciar las condiciones para que se cumplan su misión y sus objetivos socioculturales.

Por otra parte, es necesario establecer con claridad que no es suficiente declarar, establecer o diseñar una política cultural determinada, sino crear las condiciones para su implementación y aplicación adecuadas.

El papel de cada uno de estos eslabones, “Estado, instituciones civiles y comunidades organizadas”, es fundamental en la consecución de las estrategias y los objetivos de las políticas.